

LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE, DURANTE Y POST PANDEMIA

Neira, Rodolfo; Neira, Rodolfo (Hijo)

Facultad Regional San Francisco, Universidad Tecnológica Nacional.
rodolfoneira8@gmail.com; neirarodolfo@yahoo.com.ar

RESUMEN

Este trabajo da cuenta de las actividades de enseñanza y aprendizaje antes, durante y después de la pandemia mundial del SARS-COVID 19, en la UTN Facultad Regional San Francisco. En el mismo proporcionamos las adecuaciones, metodologías de enseñanza, adaptaciones en los aprendizajes y formas de evaluaciones. Antes de la pandemia, las clases se desarrollaban en forma presencial con un enfoque tradicional, durante la pandemia, se pasó a un entorno totalmente virtual, donde se modifican totalmente las interacciones personales. Los aspectos más relevantes en relación al uso de los materiales educativos digitales tienen que ver con la motivación del estudiante durante el desarrollo de las asignaturas, con una mejor comprensión de las temáticas así como el acceso de material didáctico complementario de la teoría y de las clases convencionales. Después de la pandemia, se debe estudiar la posibilidad de clases híbridas a partir de las experiencias vividas durante el aislamiento social, preventivo y obligatorio, porque se modifica la forma de encarar la educación, mediada por las tecnologías de la información y la comunicación, pasando a un entorno donde se comparten la presencialidad y la virtualidad. Se debería adecuar el dictado de clases en formato dual (presencial y virtual), como así también los materiales didácticos, trabajos prácticos y, las formas de evaluación.

Palabras Claves: Aprendizaje; Enseñanza; Pandemia; Educación Híbrida.

ABSTRACT

This work reports on the teaching and learning activities before, during and after the global SARS-COVID 19 pandemic, at the UTN San Francisco Regional Faculty. In it we provide the adjustments, teaching methodologies, adaptations in learning and forms of evaluations. Before the pandemic, classes were held in person with a traditional approach; during the pandemic, they moved to a completely virtual environment, where personal interactions are completely modified. The most relevant aspects in relation to the use of digital educational materials have to do with the student's motivation during the development of the subjects, with a better understanding of the topics as well as access to complementary teaching material for theory and classes. conventional. After the pandemic, the possibility of hybrid classes must be studied based on the experiences lived during social, preventive and mandatory isolation, because the way of approaching education changes, mediated by information and communication technologies, passing to an environment where presence and virtuality are shared. The teaching of classes in dual format (face-to-face and virtual) should be adapted, as well as the teaching materials, practical work and forms of evaluation.

Keywords: Learning; Teaching; Pandemic; Hybrid Education.

1. INTRODUCCIÓN

Las tecnologías, en general, y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), en particular, en los últimos veinte años, han irrumpido en nuestra vida cotidiana cambiando la forma de relacionarnos, de trabajar, de capacitarnos, es decir, produjeron un cambio estructural profundo que no tiene retorno, y el ámbito educativo no escapa a esta realidad, donde cambian en forma sustancial los roles de docentes y alumnos.

Las TIC, en los últimos diez años, han comenzado a formar parte del cotidiano pedagógico en las universidades nacionales argentinas, donde las han abordado reservando un espacio especial en torno a equipamiento – laboratorios o salas informáticas - han acondicionado las aulas con dispositivos electrónicos conectados a la red de redes.

Las TIC se han ido incorporando lentamente y en diversas modalidades, a la enseñanza en todas las carreras de Ingeniería y las licenciaturas, en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) en general y, en la Facultad Regional San Francisco, en particular.

Cuando se desató la pandemia, la educación en general y las universidades en particular, no estaban preparadas para impartir educación a distancia a todos los estudiantes de manera igualitaria.

Durante este aislamiento social, preventivo y obligatorio de los años 2020 y 2021, se modifica la forma de encarar la educación mediada por las TIC.

Pasamos de un entorno educativo presencial a uno totalmente virtual, por lo tanto, se hizo imprescindible la adecuación de todos los materiales didácticos en formato papel e investigación en bibliotecas a materiales didácticos digitales.

En este documento el objetivo es conocer las actividades de la enseñanza y el aprendizaje durante y después de la pandemia, que se desarrollaron en la UTN Facultad Regional San Francisco.

2. METODOLOGÍA.

2.1. Antes de la pandemia

La UTN a partir de 1997 fue llevando a cabo de manera no coordinada diversos desarrollos virtuales en las distintas facultades. Recién en 2007 se originó el Proyecto “Campus Virtual Global” (CVG) de la UTN.

En 2006 desde la Secretaría TIC de la UTN, se decidió adoptar un software libre que se acomode a las necesidades de la Universidad y que sea un proyecto coordinado institucionalmente. La Facultad Regional San Francisco se adhirió al CVG, y actualmente usa los servicios de dicho campus virtual (video conferencia, capacitación de posgrado, entre otros).

La Secretaría TIC creada en 2006, es la que se encarga de la planificación, desarrollo y promoción de las actividades vinculadas con las TIC, y comprende dos áreas: la de informática, que entiende en las cuestiones vinculadas a los sistemas de información de la UTN y, el área de comunicaciones, que se encarga del mantenimiento y operatividad de las redes de comunicación de voz, imágenes y datos.

El CVG se utiliza como un espacio de interacción y como “extensión de la presencialidad” con lo cual no hay oferta de carreras “en línea” y la decisión de trabajar o no con este “campus virtual” depende de cada Facultad Regional.

Al año 2008, 25 Facultades Regionales se encontraban implementando el “campus virtual” provisto por el Rectorado lo que implica que cuenta con alrededor de 5000 “usuarios” en distintos puntos del país y más de 200 asignaturas que están utilizando este entorno.

Para algunas sedes el CVG se ha convertido en un instrumento de trabajo intensivo -si bien no compete con el correo electrónico- y en algunos casos le han descubierto otros usos, por ejemplo, como herramienta de trabajo en “equipos virtuales”.

Como primera experiencia de funcionamiento del CVG se incluyó su uso en el marco del Proyecto de Mejoramiento de la Enseñanza en Ingeniería (PROMEI), que es un programa de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación que promueve el mejoramiento de la enseñanza de carreras vinculadas a ingeniería.

El objetivo principal de trabajar con el CVG es lograr una “presencialidad extendida”, es decir, utilizar al “campus” como un complemento de trabajo en el aula. Desde el año 2008, la gran mayoría de las sedes lo está usando de forma más o menos intensiva. Algunas de ellas tienen un propio “campus virtual” y además adoptaron el provisto por la sede del Rectorado y trabajan en paralelo puesto que cada facultad regional cuenta con autonomía en materia de tecnología para decidir sus proyectos, tal como se ha manifestado en páginas anteriores.

Antes de la irrupción de la pandemia a nivel mundial del SARS-COVID 19, nuestra UTN Facultad Regional San Francisco, desarrollaba un proceso educativo tradicional con sus características propias, con escasa utilización del CVG.

Es un método expositivo, la evaluación del aprendizaje es reproductiva, y se centra en la calificación del resultado.

La relación profesor-estudiante es unilateral, se fundamenta en la concepción del estudiante como receptor de información, también conocida como educación bancaria, donde se depositan los saberes. El educador tradicional es analítico, sintético, lógico. Esto se evidencia en la preparación del material didáctico, en la forma de exposición y en el proceso de evaluación.

En el aula no se potencia la individualidad y la creatividad de los estudiantes, ya que tienden a ser sujetos pasivos, con poco interés en el proceso de aprendizaje.

Algunas características de la pedagogía tradicional son el magistrocentrismo: el profesor es el pilar fundamental para que se lleva a cabo la educación. Es quien garantiza el conocimiento y, con un modelo rígido y de poca interacción.

Se usa el mismo método de enseñanza en todas las ocasiones, es verbalista y pasivo; el repaso es entendido como la repetición de lo que el maestro explica. Las clases son organizadas, ordenadas y programadas. La pedagogía constructivista presenta un desarrollo de pensamiento limitado y poca participación del estudiante.

Algunos elementos que describen este proceso son:

Metodologías: El docente presenta el tema a desarrollar a través de exposición a los estudiantes.

Material de apoyo: Se utiliza pizarra, eventualmente con esquemas, diagramas y, también en ocasiones con presentaciones digitales.

Evaluaciones: En formato tradicional, con preguntas de desarrollo de los temas expuestos.

Motivación: Los estudiantes en clase al constituir grupos reducidos y observables por el docente, se encontraron motivados en un 70 %.

Comprensión: Al presentar trabajos de ejercitación para realizar en forma diferida, no se evidencia por parte de los estudiantes una real comprensión del tema expuesto.

Competencias comunicativas: Los estudiantes no sabían ni se los preparaba para producir trabajos y exponerlos.

2.2. Durante la pandemia

La pandemia viene a irrumpir en la sociedad toda de un modo tal que produce un reacomodamiento no buscado de las relaciones sociales, laborales y educacionales.

Para las presentaciones se debieron utilizar programas tales como Power Point, Prezi, Canva, Google Slides, Genially.

El aula tradicional fue reemplazada por programas que permiten hacer una clase en vivo conversando cara a cara, tales como Zoom, Google Meet, Jitsi y Teams.

La clase virtual debió adecuarse a un ritmo más rápido que brinda la mediación de la tecnología, con exposiciones breves, actividades prácticas concretas para reforzar el contenido brindado y la incentivación para una participación más activa del estudiante, aunque en las clases virtuales eran pocos los estudiantes que tenían encendidas sus cámaras y audios.

Las comunicaciones en forma presencial fueron cambiadas por el correo electrónico y las herramientas brindadas por las redes sociales (Whatsapp, Youtube), generando grupos de contactos en los cuales se compartían archivos.

Los materiales de apoyo eran depositados en repositorios digitales soportados por programas tales como Google Classroom y Moodle.

Los trabajos prácticos, su seguimiento y evaluación fueron pasados a formato digital y subidos a las plataformas mencionadas.

Además, las evaluaciones, debieron modificarse en virtud de las herramientas tecnológicas disponibles y la utilización de aulas virtuales aprovechando el espacio que brindan.

El armado de las evaluaciones requirió de un aprendizaje de las herramientas brindadas por estas plataformas educativas, debiendo incorporar preguntas sobre la base de datos correspondientes para generar los instrumentos evaluativos necesarios.

Cuando se implanta el aislamiento social, preventivo y obligatorio y, teniendo en cuenta que su duración era más prolongada de lo supuesto, las autoridades de la Facultad Regional San Francisco generaron acciones tendientes a incorporar herramientas digitales complementarias para afrontar tales desafíos.

En forma paralela, desde la Secretaría Académica de la Facultad Regional y, con el apoyo de la Secretaría Académica del Rectorado de la Universidad Tecnológica Nacional, se implementan cursos de capacitación para el manejo de todas las herramientas disponibles en el Campus Virtual Global y, también en la capacitación correspondiente en herramientas de evaluación.

En este contexto, se produce un intercambio significativo entre los pares de todas las carreras que se cursan en la Facultad Regional, donde cada uno aporta sus saberes previos en este tema, logrando una sinergia que genera beneficios antes impensados.

Surgen así instancias de capacitación entre pares en temas de elaboración de materiales didácticos digitales como así también en la generación de herramientas de evaluación, como los cuestionarios en línea, archivos en dispositivos drive y, guías de evaluación subidas al CVG.

Debemos mencionar que durante el proceso de pandemia, la evaluación también ha tenido un reordenamiento, ya que las mismas se desarrollaban mediante guías escritas y fueron reemplazadas por los medios digitales correspondientes.

Se tuvo que trabajar en la adecuación del diseño de situaciones de evaluación mediadas por tecnologías donde se puede mencionar el seguimiento de los trabajos solicitados y subidos al CVG, análisis de las calificaciones obtenidas en las distintas instancias, uso de material audiovisual, evaluaciones en conjunto con los estudiantes y, presentación de trabajos de los estudiantes con sus producciones, que ilustren el logro de sus desempeños.

En este proceso de pandemia, pasamos de tener las evidencias de aprendizaje en forma diferida a una etapa de recolección de información de manera automática y en línea, dando la posibilidad a un intercambio con los estudiantes, toda vez que éste vive en una realidad muy acelerada. [1]

2.2.1 Los docentes y las TIC

Las TIC han irrumpido en nuestra vida cotidiana cambiando la forma de relacionarnos, de trabajar, de capacitarnos, es decir, produjeron un cambio estructural profundo que no tiene retorno. Estas tecnologías han dado lugar a un proceso de globalización formidable donde las empresas, gobiernos y fuerzas productivas están íntimamente ligadas.

Parafraseando a Manuel Castells (1997), en los albores del tercer milenio, la sociedad toda se ha transformado. [2]

En el marco de este contexto, la Facultad Regional de San Francisco, dependiente de la Universidad Tecnológica Nacional no se mantuvo al margen de lo señalado en los párrafos anteriores. Sus autoridades permanentemente destacaron la importancia de la incorporación e integración de las TIC en las aulas y algunos profesores se hicieron eco de estas afirmaciones.

La utilización de las nuevas tecnologías muestra su carácter de herramienta mediadora pero también traspasa los límites de su utilización en sentido político, pedagógico y didáctico. Su carácter de innovación es justamente ese traspaso de carácter de herramienta. Su verdadero desafío consiste en transformar la situación en la que se enmarca, con independencia de su valor narrativo o comunicacional, en un lugar de no exclusión. [3]

Las TIC, en los últimos diez años, han comenzado a formar parte del cotidiano pedagógico en las universidades argentinas. Es lugar común referirnos a ellas con la naturalidad con la que se nombran las cosas del entorno cercano; cada vez ganan más adeptos entre docentes y estudiantes; las casas

de estudio les reservan un espacio especial – laboratorios o salas informáticas - o acondicionan las aulas con dispositivos electrónicos conectados a la red de redes. Nadie duda ya de los avances y las transformaciones que se producirán en los sistemas de educación superior y en las culturas institucionales en esta nueva era de la información caracterizada según palabras de Manuel Castells (1997), por la “cultura de la virtualidad real”.

La investigación sobre TIC en educación ha pasado por distintas etapas en las que se han producido cambios, tanto en los planteados en investigación como en las metodologías. El aumento en la producción de trabajos sobre TIC y Educación (ya sea libros, artículos de revistas especializadas, documentos electrónicos en la Red, congresos, informes de investigación, entre otros) es un hecho palpable.

Tomamos las palabras de Roderá y Barberá (2010) cuando dice:

“Deberíamos plantearnos seriamente la posibilidad de establecer un “cambio educativo”, tanto práctico como conceptual y actitudinal, antes de hablar y escribir párrafos y más párrafos ya que, falta cultura social. Todavía estamos fuertemente anclados, única y exclusivamente, a la cultura del lápiz y el papel (o cultura 2D). Sin perder de vista que el cambio no se encuentra en las tecnologías “per sé” y sí en el uso educativo que se hace de las mismas encaminado a potenciar el aprendizaje y el papel activo del alumnado”. [4]

Los docentes que utilizaban las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje les fue mucho más sencillo adaptarse a esta nueva realidad que se vivió en el período de aislamiento obligatorio, que aquellos que no incorporaron las TIC a sus prácticas docentes.

2.2.2 Los jóvenes y las TIC

El mundo, como señala Thomas Friedman (2007), es cada vez más plano, en el sentido de que muchas fronteras tradicionales, como las de geografía, las restricciones comunicativas y las ideas arcaicas, están disolviéndose y, la interacción a través de esas fronteras se ha vuelto normativa y esencial. El futuro demanda que los jóvenes adquieran habilidades necesarias para desempeñarse en este mundo “plano”. Algunas de estas habilidades son básicas y técnicas, pero hay un requisito más importante en cuanto a los modos de pensar y abordar la experiencia y el descubrimiento de problemas, que difieren mucho de los que eran habituales en la vida del siglo XX y están consagrados e insertos en la práctica educativa convencional, sobre todo en los procedimientos de evaluación. [5]

Las nuevas tecnologías son ampliamente utilizadas por los jóvenes para interactuar social e informalmente, apoyados en este caso por los dispositivos móviles inteligentes y las redes sociales.

La incorporación de estas prácticas al aula ha sido bastante lenta.

El punto de partida es el usuario individual que se conecta con otros usuarios ya sea individualmente o a través de las redes existentes y, con diversas fuentes de información.

El conocimiento se distribuye, en vez de quedar dentro de una sola mente. [6]

Esto indica que está produciéndose una nueva “mentalidad”.

Es decir, aún no se ha aprovechado al máximo la destreza tecnológica de los jóvenes ni tampoco, lo que es más importante, todo lo que implican estas nuevas prácticas para concebir la educación.

Estos avances tienen el potencial de trastocar muchos de los modelos y creencias sobre el aprendizaje que son la base de la práctica docente y, tienen particular importancia para la educación técnica.

En general, la práctica educativa ha tardado en adaptarse a las implicaciones de las nuevas tecnologías. El uso de aparatos tecnológicos se considera “recreativo” y a los estudiantes en general se les dice que dejen sus “móviles” fuera del aula. Incluso cuando se usan nuevas tecnologías en clase, estas tienden a ser extensiones mínimas del acceso a la “biblioteca” a través de una computadora en el aula o proyectos controlados por el docente.

Con este proceso de incorporación de las TIC aparece en escena, lo que muchos autores denominan como “Sociedad Red”, es decir, nuevas formas sociales en las que las personas no están obligadas a vivir “cara a cara”. Surgen sociedades virtuales (corporaciones, bibliotecas, clases) y, prácticas relacionadas con ellas también virtuales. Caracterizan a esta sociedad la complejidad, la interdependencia, la imprevisibilidad, como así también la sobreinformación y el ruido. Además se destacan la rapidez de los procesos productivos y sus consecuencias, la preeminencia de la imagen y del espectáculo, de lo concreto sobre lo abstracto y simbólico, de lo narrativo sobre lo analítico, de lo dinámico sobre lo estático de la emoción sobre la razón y del sensacionalismo sobre lo previsible “el

hecho importante a destacar es que, al primar esta forma de expresión, la cultura de la imagen y del espectáculo está contribuyendo también a desarrollar en las personas unas determinadas maneras de hacer, de pensar y de sentir".[7]

Nos encontramos con una sociedad que presenta una dinámica relacional que choca con la mecánica institucional tradicional.

Los jóvenes se adaptaron con mayor rapidez a las clases virtuales en época de pandemia, debido a los conocimientos informáticos y redes sociales, sin temores a esta nueva forma de aprendizaje mediada por tecnologías.

Las modificaciones que se produjeron son:

Metodología: Planteo de un problema a resolver, análisis del mismo a través de videoconferencia. Investigación personal para su resolución, consultas y producciones parciales.

Material de apoyo: Se emplean las TIC con todas las herramientas disponibles (campus virtual, plataformas digitales de aprendizaje, dispositivos de almacenaje y consulta como Google Drive, Classroom)

Evaluaciones: Se emplean pruebas objetivas, cuestionarios digitales con opciones múltiples, Verdadero/Falso con justificación, rúbricas, listas de cotejo, retroalimentación inmediata (audio o videoconferencia). Retroalimentación diferida mediante foros, correo electrónico, grupos en redes sociales, portafolios, mapas conceptuales.

Motivación: Durante los primeros tiempos de pandemia se los encontró desmotivados por lo que fue necesario implementar nuevas estrategias, un 50 % de los estudiantes apagaba sus audios argumentando distintas motivaciones (cortaban la videoconferencia), por lo general, señalaban causas técnicas propias de la conexión. Más adelante la situación cambió.

Comprensión: Al no tener presencialidad y, por distintas causas algunos temas no eran bien comprendidos y, eso se percibía en las evaluaciones.

Competencias comunicativas: Se empezó con pequeñas producciones no siempre de buena calidad.

2.3. Post pandemia

En la Facultad Regional San Francisco, en esta etapa, la enseñanza y el aprendizaje volvieron a sus estados de interacción en el aula presencial, con las clases expositivas por parte del docente y, la escasa participación de los estudiantes.

Además, los docentes continuaron con la utilización de las herramientas provistas por el CVG en cuanto a subir los materiales digitales para el contenido teórico y, las actividades prácticas integradoras, como así también las instancias de evaluación.

En todos los casos la educación formal se enfrenta con el más fundamental y general de los problemas: cómo abordar la complejidad. El objetivo de la educación consiste en ayudarnos a aprender aquello que no adquirimos naturalmente durante nuestra vida diaria. La educación siempre debe preguntarse qué puede hacerse para hacer accesibles el conocimiento y las prácticas estimulantes.

Para Perkins (2018) esta pregunta cobra particular importancia en ámbitos formales de aprendizaje como es la universidad, donde los cursos suelen ser numerosos y los contenidos vastos. Brinda a los estudiantes una visión global que les permite dar un mayor significado a los desafíos que se les presentan. Y brindan también la oportunidad de desarrollar el conocimiento en gran parte implícito en la participación activa. [8]

Dejar de aprender acerca de algo para pasar a hacer el todo, evitando la exageración del estudio de las partes en forma separada, para que al final se vea el resultado completo.

Pasar a un proceso donde el aprendizaje y la enseñanza se realicen en una acción integradora.

Respecto de la tecnología en educación, cuando se la utiliza correctamente, la actual tecnología de la información brinda enfoques valiosos para el aprendizaje. Puede acercar a los estudiante a las simulaciones por computadora, las herramientas de investigación en línea y, la comunicación por correo electrónico y las redes sociales, pueden contribuir a que los estudiantes lleven a cabo investigaciones colaborativas o debates críticos y reflexivos acerca de temas complicados.

En esta etapa, es importante lograr mantener las incorporaciones de las TIC en el proceso de enseñanza y aprendizaje amalgamados a las clases presenciales. Y así lograr que los docentes y los

estudiantes continúen utilizando los beneficios de la tecnología de la información con la implementación de las clases híbridas.

Las modificaciones que se produjeron son:

Metodologías: Investigaciones, trabajo colaborativo (pequeños grupos). Exposiciones.

Material de apoyo: Utilización de material impreso (libros, apuntes) y, uso de las TIC.

Evaluaciones: Trabajos de producción escrita. Exposiciones orales de los estudiantes. Discusiones grupales.

Motivación: Hoy se los ve más motivados. Las clases presenciales les permiten una interacción más fluida y, las virtuales les facilitan el tiempo necesario para leer y analizar el material, confrontar ideas con compañeros y luego, llevar al aula sus inquietudes. La motivación ha aumentado y, las clases se hacen más productivas y dinámicas.

Comprensión: Al exponer sus producciones en clase, se modifica el rol de los docentes y de los estudiantes, mejoró y, eso se percibe en los trabajos que se presentan y en las exposiciones que realizan. La presencia del docente como observador y participante en el estudio personal facilita la comprensión.

Competencias comunicativas: Las exposiciones mejoraron notablemente las competencias comunicativas y la habilidad para seleccionar material bibliográfico adecuado.

2.4. Resultados

Los resultados relevados muestran que los docentes y estudiantes fueron modificando su forma de participación e interacción en el proceso de enseñanza y aprendizaje de acuerdo con la etapa que les tocó vivir.

Esto se evidenció en las observaciones realizadas antes, durante y post pandemia, donde tuvieron que sortear las situaciones que se les presentó, pasando abruptamente de las clases presenciales a los entornos totalmente virtuales.

Se pudo llevar a cabo el trabajo en entornos virtuales de enseñanza y de aprendizaje por parte de los docentes de manera rápida y efectiva y, de parte de los estudiantes una adaptación sin complicaciones debido a los conocimientos digitales adquiridos con anterioridad.

Después del aislamiento social, preventivo y obligatorio, las clases retornaron a ser presenciales, con la incorporación de las tecnologías de la información brindadas por el CGV.

3. CONCLUSIONES.

Para incorporar estas tecnologías en el proceso educativo del siglo XXI, es necesario un cambio cultural en la educación, donde el docente debe modificar su rol en la enseñanza, pasando de ser la fuente del conocimiento a ser un guía de los contenidos que debe apropiarse el estudiante.

La educación antes de la pandemia se llevaba adelante siguiendo la forma de la enseñanza tradicional y, no se vislumbraba en un futuro próximo, un cambio tecnológico en la enseñanza y el aprendizaje.

Debido al aislamiento social, preventivo y obligatorio, se debió adecuar el dictado de clases virtuales, como así también los materiales didácticos, trabajos prácticos y, las formas de evaluación.

En relación con los aspectos pedagógicos, es posible observar que se les da diversos usos a los materiales educativos en formato digital, pero en general, éstos brindan una conexión con la realidad y, permiten relacionar contenidos. También se destaca la posibilidad de trabajar en un proceso de autogestión del aprendizaje donde los materiales digitales constituyen una oportunidad concreta.

Teniendo en cuenta esta nueva realidad, es menester que los docentes incorporen a su práctica, escenarios que incluyan clases híbridas, las cuales evidencien solidez y coherencia, para facilitar a los estudiantes su adaptación a este modelo nuevo de aprendizaje, lo que redundará en un beneficio futuro para ambos.

4. REFERENCIAS.

- [1] Anijovich, R., Cappelletti, G. *La evaluación como oportunidad*. Paidós, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2018.
- [2] Castells, M. *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Areté, Madrid, 2001.
- [3] Burbules, N. C., Callister, T. *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Granica, España, 2001.
- [4] Roderá, A. M., Barberá, E. *LMS y web 2.0 una relación simbiótica en las aulas universitarias. Diseño e integración de actividades pedagógicas 2.0 en una plataforma Blackboard*. RED. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/red/article/view/244341>, 2010
- [5] Friedman, T. *The world is flat: a brief history of the twenty-first century*. Picador, Nueva York, 2007.
- [6] Haste, H. *Nueva ciudadanía y educación: Identidad, cultura y participación*. Paidós, Buenos Aires, 2017.
- [7] Coll, C., Monereo, C. *Psicología de la educación virtual*. Morata, Madrid, 2008.
- [8] Perkins, D. *El aprendizaje pleno. Principios de la enseñanza para transformar la educación*. Paidós, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2018.